

El fusionista Político

Ansioso, con la mirada que hipnotizaba a los que sinceramente creían en él, descompuesto; con la cara cubierta de palidez mortal, reflejando la traición; debe cruzar por su imaginación calenturienta multitud de ideas de odio y venganza que infundirán terror si se traslucieran.

Desilusionado del todo, no le importa aceptar cualquier compromiso o combinación por desdolorosa que sea, en la seguridad de que la deslealtad lo ha de sacar adelante aunque le aumente una sombra más a la oscuridad de su conciencia ennegrecida.

Las tinieblas son su vida, para él es suficiente la vacilante luz de su ambición, con tal de que pueda distinguir entre sombras la cláusula dictada con perversidad que ha de causar la derrota o la ruina de su aliado.

Si acepta el contrario la maquiavélica cláusula, un estremecimiento indescriptible (efecto del cálculo) se apodera de sus negocios; y creyendo tenerlo entre sus redes, su alma, como una inmensa sombra, se llena de una tenue claridad; y aunque sus ojos vacilen, ante las tinieblas que le rodean, todo lo ve color de rosa.

Cree asegurado su triunfo. Pero si el adversario advierte la emboscada y no acepta la cláusula, se oyen rechinar sus dientes, crespa los puños, jura venganza y ni todo el hermosísimo sol del mes de marzo, es suficiente para disipar la oscuridad triste y aterradora de su desesperación. No cabe duda; alguna maldición pesa sobre esos seres infortunados que olvidando los errores de la campaña pasada, quieren atraer al pueblo con el imán de sus fusiones.

Por todos los ámbitos de la República se oye el trueno amenazante de su deslealtad.

El horizonte político parece nublar con sombras fusionistas, pero el rayo de protesta del pueblo altivo, rasga las tinieblas, disipa las sombras e ilumina con luz de gloria, con luz de triunfo, el patriotismo de los ciudadanos que se enfrentan a esos dioses caídos, e ese Olimpo cuyo mayor placer lo constituye, escuchar de los labios de la clase proletaria la oración degradante de la miseria que implora la misericordia de una sonrisa, de una dádiva.

La muchedumbre corre, se apresta voluntaria para combatir tanta infamia, tanta iniquidad; y pensando en el porvenir de Costa Rica, acuerpa al Gobierno para terminar con esa serie de fusiones, engendro diabólico de la ambición y de la envidia, desarrolladas en la imaginación calenturienta del círculo de la argolla al calor de la deslealtad.

Sólo aquel grupo de aspirantes que se creyeron amos y señores del pueblo, «mentores de la política», siguen impasibles cual modernos fariseos pretendiendo sacrificar la Patria costarricense, en el calvario de su egoísmo.

Pero ya es tarde; no pueden entenderse.

El pueblo honrado, el pueblo sano, desprecia sus pro-

mesas de regeneración, comprende que lo que quieren es el imperialismo de la «Argolla» y viendo que toca a su fin su vida política recurren a todos los medios ilegales para atraerlo.

Derrotados como están pretenden estar serenos y aparentar que lo mismo les da ganar que perder, que reciben la lección que el pueblo les da con la fría sonrisa del indiferentismo. Mas no com-

San Rafael de Cartago de Fiesta

Publicamos a continuación el programa de las festividades, que el pueblo de San Rafael de Cartago, celebra en honor de Santa Cecilia.

PROGRAMA

Día 21. A las 12 m. Solemnes repiques de campanas y Avemarías. A las 3 30 p. m. Recreo por la Filarmonía en la plaza pública, bajo el programa siguiente.

1 «Nelle Trince» paso do-

El Día Oficial

Nómbrese para escribiente 3º del Registro de la Propiedad al señor don Claudio Peralta Carazo, en reemplazo de don Daniel Peralta M. quien falleció

**

Prorrogar hasta por tres meses la licencia concedida a don Víctor M. Rojas, secretario de la Agencia 1ª Principal de Policía y nombrar en su lugar, interinamente a don Rubén Oreamuno, y para sustituir a éste, nómbrese a don Antonio Monje Murillo.

Hasta dónde llegan...

Con que se ha interpuesto recurso de hábeas corpus a favor del mártir Obregón?

La peticionaria es madre y desde luego mujer; ella como tal está en su lugar: pero ella de alguien se valió para elevar al tribunal correspondiente ese reclamo.

Sin duda se valió de uno de esos que no son simples

Con ese recurso nada nos quitan, más bien nos dan; día a día nos convencemos más, sus pretensiones injustas nos ponen más alerta, por si acaso aún hubiera quienes los creyera algo decentes.

Sí, están en su puesto, así son ellos, la ley del embudo, lo ancho para ellos y lo angosto para nosotros.

Son mal educados, sus maestros así les enseñaron; hay tenemos al galeno Durán quien sirvió de alcahuete a todos los Gobiernos, con la esperanza, de una que va y otra que viene, sería elevado a la primera magistratura del país, como subió Yglesias, Esquivel y Cleto González.

Viendo ese buen médico que sus anhelos de antaño no se realizaban ni claudicando de la noche a la mañana (año 1889) nos viene hoy hablando de ley, libertad y de la Constitución.

Si filien a Obregón, una vez que haya purgado su pena, enséñele el movimiento que se llama «contra marcha» pues está en un mal camino.

Es natural y justo que esos niños mal criados encuentren a su padre en la calle.

Continuamente en mi puesto.

GRANITO

Hablan el Coronel don Gerardo Zúñiga Montúfar y el Licenciado don Tobías Gutiérrez V.

Nos constituimos hoy en la oficina del Banquero don Jaime G. Bennett y le preguntamos sobre el punto de haber hecho él ofertas al Licdo. don Máximo Fernández, pasadas las últimas elecciones presidenciales, y el caballero Mr. Bennett nos dijo en sustancia lo siguiente:

—Que instado por un caballero para que consiguiera de don Máximo su consentimiento y auxilio para que el Doctor Durán fuera electo Presidente de la República, él, Mr. Bennett, no procedió a conferenciar con don Máximo, sin la autorización personal y directa del doctor Durán. Que en efecto así se hizo; Mr. Bennett habló con el doctor Durán y autorizado por éste, se entrevistó con don

Máximo, a fin de obtener su venia con aquel objeto y ofreciéndole pagar la deuda contraída por el Partido Republicano.

Que las ofertas fueron hechas dos veces por Mr. Bennet.

Y por último, que el compromiso lo contraía personalmente Mr. Bennett, debiendo verificarse el pago tres días después que el Doctor Durán ocupara la Presidencia de la República.

Mr. Bennett nos autorizó para hacer públicas sus declaraciones.

San José, 18 de noviembre de 1915.

Gerardo Zúñiga M.
Tobías Gutiérrez V.

prenden que su rostro está demostrando con su horroroso semblante todas las tempestades que en su pecho se agitan y las satánicas y tal vez vandálicas ideas que en su cerebro se desarrollan.

Su sonrisa, es la fúnebre sonrisa del delirio que les produce la derrota, y su derrota es la resultante de los desmanes, combinaciones y deslealtades de una oposición olímpica que con toga de Democracia confunde la Libertad con el libertinaje.

FÉLIX QUESADA M.

Anúnciese en LA PATRIA

b'e.—G. García.—2. «Lazos de Amor», mazurka. J. de D. Páez.—3 «Bertina», polka. E. Selmi.—4 «Primer Amor», vals. Singrano. 5 «Oreamuno», one step.—Solano.—EL DIRECTOR, A. Fallas B.—A las 6 p. m. Rosario Solemne.—A las 7 p. m. —Paseo de disfraces por las principales calles.—A las 8 p. m. Baile de máscaras en la plaza pública.

Día 22.—A las 5 a. m. Diana por la Filarmonía.—A las 7.30 a. m. Misa Solemne.—A las 12 m. Baile Social en casa de don Francisco Gómez.—San Rafael de Oreamuno, noviembre de 1915.—LA COMISION,

Conceder a la Junta Edificadora de San Isidro de Heredia, permiso para celebrar tres turnos a beneficio de las Iglesias del Centro y Barrio de Concepción, con intervalos no menos de tres meses.

Elevar la subvención asignada a cada una de las instituciones de «La Gota de Leche» de Heredia y Alajuela a la suma de ciento cincuenta colones mensuales, en virtud del aumento considerable de niños que carecen de los recursos indispensables, para atenderlos en relación con sus necesidades.

abogadillos (como los que militan en el fernandismo) sino un gran juriconsulto como todos ellos; por supuesto, a sabiendas de que ese recurso fracasaría, pues en la conciencia de todos está el convencimiento de que no se le ha aplicado todo el castigo que la ley previene en ese caso.

Ese grupillo de mal educados cree ser inmune y que a ellos se les debe permitir el insulto, la amenaza, la calumnia y la propaganda aliñada con la mentira?

Como dije, no entro a censurar a la madre, pero sí envío mi desdén al tipo que sirvió de intermediario.

La reunión republicana en Alajuela

POR TELÉGRAFO

A pesar de la inclemencia del tiempo, celebramos en este momento espléndida reunión los partidarios del Licenciado González Flores. El teatro local donde se celebra está de bote a bote, más de 300 personas aclaman al Gobierno y aplauden los discursos de los oradores; ellos son, el Lic. Alfaro, don Ezequiel Fonseca y don Félix Quesada, orador ex civilista que fué aplaudido y aclamado con delirio al explicar el motivo de su separación del civilismo, esto ha dado margen a que la oposición se tambalee, pues muchos civilistas creen muy puestas en razón las declaraciones del fogoso orador Quesada.

CORRESPONSAL
Alajuela, Nov. 18.

Escuela de Obstetricia

Las alumnas de primer curso de la Escuela de Obstetricia, señoras Angela Mainierí, Mercedes Lang, Leonor Vargas, Mariana de Quirós, Jovita de Chaves, y otras muchas, dirigieron una petición a la Facultad Médica de la República, para que ésta señale día y hora para presentar los exámenes de fin de curso.

Los señores médicos, en su última sesión acordaron, se fije el seis de diciembre próximo a las 8 a. m. para el examen escrito de los primeros cursos; el día siete y a las siete y media de la noche, tendrá lugar el examen oral del primer curso, y el nueve a la misma hora, para el oral del segundo curso.

Los doctores, Fonseca Calvo y Alvarado, formarán el Tribunal examinador del primer curso.

NOTA EDITORIAL

El Dr. Durán jugando al escondido

A nadie se oculta que el Duranismo, cogido en la trampa en la persona de su Jefe, está ahora haciendo un infantil juego de escondido que podrá distraer sus nervios atormentados, pero que no saca al país de la creencia en que está de que los hombres del Partido de la Unión Nacional son farsantes que ya no guardan ni las apariencias en su labor de ruin calumnia y en su empeño de reconquistar el Poder.

En el fondo de todo ese maremagnum de argucias abogadiles que los cletitas han urdido para librarse del dictado de negociantes políticos, el pueblo de Costa Rica lee, claramente, la manifiesta culpabilidad de su Jefe artificial, que ayer tncó, por indirecta mano, la puerta de nuestro caudillo, la cual permaneció cerrada a sus insinuaciones sin escrúpulos.

Las gacetillas que los periódicos de oposición han publicado diariamente, con autorización del Cleto-Duranismo, no han hecho más que afirmar el convencimiento general, de que el Partido de la turba de levita, caído para siempre, desde la última campaña, en castigo a sus vergonzosas deslealtades, quería comprar la Presidencia de la República, no importa el precio, PARA CASTIGAR A YGLESIAS, en bajo intento de venganza, y aniquilar al Partido Republicano.

El Cletismo está ahora intrigado en demostrar q' el Doctor Durán no tomó parte en eso de las proposiciones que don Jaime G. Bennett hizo al Licenciado don Máximo Fernández, en el sentido de que el Doctor sufragaría los gastos de la campaña republicana, a base de una Presidencia para él. Pero ha hecho esa labor sin resultado, pues sean cuales-

quiera los argumentos que para el caso se presenten, el caso en sí, desnudo, no pueden cambiarlo, tiene la elocuencia de los hechos consumados que pertenecen a la historia, y no se nulifica con frases de más o de menos que escribe la mala fe y subraya la perfidia.

La misma carta del caballero Mr. Bennett que publican hoy «La República» y «La Información», viene a corroborar estas tremendas acusaciones que estamos formulando ante el tribunal de la conciencia pública y que agregarán un baldón más a la historia del desacierto y del descrédito de ese partido sin Dios y sin Ley. Y decimos que corrobora nuestros asertos porque según Mr. Bennett, las cosas pasaron «tal y como lo dice la carta del señor Zúñiga Montúfar». Y el señor Zúñiga Montúfar ha sido explícito haciendo aparecer al caballero Mr. Bennett como portavoz de las pretensiones del Doctor Durán ante el Licenciado Fernández.

No; es inútil ese juego de escondido a los ojos de todo Costa Rica, y es ridículo en tratándose de los sabios estadistas que no toman experiencia y aun pretenden volver a la posesión de los destinos nacionales.

Todas las personas sensatas, que no tienen sobre los ojos vendas de mezquinos intereses, ni en el corazón el torcedor de malsanas pasiones, señalan a estas horas al Doctor Durán como un aventajado discípulo de don Cleto, que ayer pretendía subir a la Presidencia a cambio de cualquier fortuna, y hoy tiembla, hipócritamente, ante la idea de que pueda ahora pagarse la deuda del Partido Republicano.

MARIO

La imposición en Guanacaste y don Francisco Faerron

En «La República» se desuelga de nuevo el Lic. Faerron y la arremete contra don Francisco Mayorga, quien, con la suavidad y cultura que acostumbra y que contrasta con la brusquedad de aquel, contestará la andanada de cargos injustos y biliosos del Licenciado Faerron. Se ve al través de esta segunda carta de don Francisco, que la de Mayorga le ha tocado parte sensible de su ser, esto es, que tocó Mayorga la llaga y Faerron la sintió como *lábrazos en la conciencia*. Pero debemos estar contentos de que se haya suscitado esa discusión, para desvanecer de una vez la cantinela con que quieren justificar sus derrotas los señores de la oposición. Faerron se ha comprimido el cerebro buscando la imposición en Guanacaste. Gran delito el que unos cuantos republicanos de filiación bien conocida hayan pedido licencia de sus puestos, y ahora trabajen por el triunfo de la papeleta republicana; qué se hayan quedado muchos ciudadanos sin calificar, no es raro ni extraño, en una provincia donde la población es tan diseminada, pero acaso en la campaña pasada no sucedió lo mismo? La diferencia consiste en que los republicanos estaban acostumbrados a trabajar abajo y lograron en parte hacer inscribir gran número de ciudadanos que las autoridades, las juntas (todas enemigas, por lo menos en su mayoría), por otras circunstancias se habían quedado fuera de las listas de sufragantes. Pero ellos estaban acostumbrados a maquinar sólo desde arriba.

Habla el Licdo. Faerron de que vino al Congreso con *patente limpia* por las elecciones de la recién pasada campaña; sin embargo, se hace el sueco, o pasa como sobre brasas, por los cargos que le concreta el señor Mayorga.

El escándalo de la Junta de Bagaces no tiene nombre; y no sólo rechaza una sentencia de un Juez, sino que cambian los registros, y era la cosa tan gorda que el mismo fiscal del Partido Civil don José María Núñez protesta de aquel proceder... y, no obstante es limpia la patente de Faerron. Otras Juntas en el cantón de Carrillo tampoco atendieron las resoluciones del Juzgado.

En Santa Cruz el resguardo hizo presión al punto de que el propio día de las elecciones echaron a la cárcel al propagandista republicano Ramón Ascenso. Y para justificar esta prisión dijeron que había *plan revolucionario* y que la dinamita estaba en casa de Toribio Gutiérrez. Pues a registrar la casa de este republicano. ¡Eureka! gritaron los señores del resguardo, encontraron la caja de dinamita; pero ¡oh desconsuelo! al abrirla en la Jefatura, se encontraron con q' era una caja de vino de consagrado que guardaba el señor Gutiérrez como mayordomo de la Iglesia... ¡pero Faerron tiene su patente limpia! ¡Qué ridículo! El diablo metido a predicador! Ya trairemos otros hechos de la famosa y limpia elección pasada, pues bástenos para terminar este punto hoy, puesto que Faerron cita a don Leovigildo Acuña, que no olvide en la campaña, esa que dió origen a su diputación, que don Miguel Gutiérrez Urtecho, Jefe entonces de caminos, hizo política pública abierta y sin ambajes, y que su hermano Carlos Faerron, Jefe del Resguardo del Cacique, no se quedó atrás un momento. ¿Y está limpio de pecados el Sr. Faerron? ¿Y por qué no protestó entonces?

No, Licdo. Faerron, usted tiene techo de vidrio, y guárdese de tirar la piedra. Pero esté satisfecho de los avances

del Partido Republicano. Ya no se verán aquellos atropellos de los tiempos dorados de ustedes, por los cuales usted vive suspirando. Paré ceme ver camino de Río Frío, para formar la guarnición de Guatuso, a Gustavo Duarte, con los pies hinchados de semejante viaje desde Liberia hasta aquella lejana región. Duarte, joven sólo acostumbrado a las atenciones de una botica. Pero cometió el delito de no querer ser civilista. Igual suerte corrieron otros como Juan Ruiz, como José Ramírez del Bolsón, etc., etc. Y Silvestre Alvarez, la víspera de la elección se le dió de alta y se le envió en comisión al Puerto de Culebra. Los golpes de vara de Arbuola Alvarez y otros, han de sonarle al oído al Licdo. Faerron. Pero por encima de todos esos escándalos, no se volverá a repetir, gracias a la influencia republicana, aquel hecho inaudito en tiempo de elecciones, en que una guardia destacada del cuartel de Liberia y apostada en el camino de Nicaragua, hacia el panteón de Liberia, con bayoneta calada, se opuso a que entraran los cañaduleros que venían a depositar su voto en las urnas electorales. Don Manuel Venegas de San José es sabedor y conocedor de este acto incalificable de aquellos tiempos.

Consignemos si una protesta contra el actual Gobierno del Lic. González porque a sabiendas que don Aristides Baltodano es primer candidato suplente de la oposición, lo tiene allí de maestro de escuela ganando sueldo del Estado, lo que le permite concurrir a reuniones políticas y hasta darle rienda suelta a su palabra llena de veneno contra el actual orden de cosas.

Protestemos porque de igual modo se le da sueldo de maestro de escuela a Reemberto Briceño, otro enemigo encarnizado del Gobierno que hace política abierta y escribe *cartitas* de propaganda.

Protestemos porque un tal Crescencio Campos no cesa de vituperar contra el Gobierno, pero cada fin de mes

recoge el giro que gana de maestra su señora esposa.

Protestemos por la mantenida en la administración de Correos de Liberia de don Enrique Baltodano, padre de Aristides, pariente de Faerron y desafecto a los intereses del Gobierno.

En fin, ya elevaremos otras protestas pero invitamos al *oposicionista* faerron a que proteste también de esas barbaridades del Gobierno.

UN GUANACASTECO

Saludo

La redacción de «La Patria» se complace en saludar al muy digno caballero Licdo. Ricardo Coto Fernández, Gobernador de Puntarenas, quien por asuntos relacionados con su cargo se halla entre nosotros.

Corta será su permanencia en la capital, pero muy grata para los amigos que le profesan estimación y cariño verdaderos.

No es verso pero...

Dijo Iglesias a Durán:
La fusión es mutuo engaño;
y él contestábale uraño,
demostrando ser muy «Juan»
¿Quieres que hagamos fusión
por lo menos para este año?

Iglesias lo tomó en serio
y presentóle al Pan-fleto
que el doctor entregó a Cleto
apelando a su criterio;
y éste haciéndose el Bolonio,
con timidez de ermitaño.
Dijo: si entramos este año
nos va a llevar el Demonio.

Desde entonces dice el Gallo
refiriéndose al de que hablo:
tiene una astucia de zorra
mas yo la tengo de Diablo;
por eso cuando hace alarde
de su imperio y su talento
le digo con tierno acento:
es tan tersa y delicada
su blanca calva de Plata,
que un piojo con herradura
si se resbala... se mata».

SILVESTRE SELVA

Reunión Republicana

En la reunión de la Directiva Central del Partido Republicano, verificada en el local situado frente al Parque Central ayer en la noche, reunión a que asistieron también muchos otros republicanos, y en la que palpaba el mismo entusiasmo que siempre anida en los nobles pechos de los soldados de nuestra causa, hubo enérgicos y vibrantes discursos y se tomaron varias resoluciones de importancia.

Entre otras cosas, y en atención a los violentos y calumniosos ataques que se han hecho recientemente por la prensa enemiga contra el ilustre jefe Licdo. don Máximo Fernández, se acordó darle un voto de confianza y de conformidad con su patriótica conducta y se le autorizó plenamente para que tome todas las medidas y disposiciones relacionadas con la próxima elección de diputados.

La Directiva Central, al proceder en forma tan atinada, ha dado una justa prueba de adhesión y de confianza al Jefe del Partido Republicano, contra quien se dirigen principalmente todos los ataques de la oposición, reconociendo así la gran fuerza popular y el prestigio del viejo caudillo de las huestes republicanas, cuya sola presencia en los campos de la política militante llena a sus adversarios de los justos temores de la derrota.

En honor de Santa Cecilia

A iniciativa del maestro de Capilla del Carmen, don Ricardo Calderón, y el señor Coto, músico mayor de la Banda Militar, se celebrará en la iglesia del Carmen el lunes próximo, una misa solemne a las ocho y media de la mañana que dedican los músicos de esta capital a su Patrona Santa Cecilia. Tomarán parte en ella distinguidos artistas nacionales.

* *

En la ciudad de Alajuela también se celebrarán festejos en honor de Santa Cecilia, los días 21 y 22 del corriente mes.

Mañana habrá recreo a las 5 p. m. Rosario solemne, e iluminación en el Parque y concierto por la Banda Militar. El día 22 se celebrará una solemne misa a las 9 a. m. A las 2 p. m. se jugará un Match de Foot-Ball entre josefinos y alajuelenses.

La comisión organizadora de estos festejos, no ha omitido gasto para presentar un agradable espectáculo durante ese día, como son fuegos artificiales, elevación de globos y otros muchos atractivos.

Los aspavientos de la oposición

POR TELÉGRAFO

Sta. María, Nov. 19 1915.

A LA PATRIA

Gran alharaca están haciendo los enemigos del actual Gobierno, porque de la Comandancia Militar pidieron tres reclutas para que saquen sus respectivas papeletas y un soldado disciplinado para refuerzo de los cuar-

teles, con motivo de las próximas elecciones. Lo que es una cosa natural la han cogido de propaganda diciendo que son verganzas. Estos tiempos no son de venganza; ya esos pasaron. Ahora me propongo buscar todos los datos de los que sufrimos cuartel y otros castigos de los verdugos de antes que ahora se fingan mártires del Gobierno. Es que una cosa es estar abajo y otra arriba.

RAMÓN CÓRDOBA V.

Fiesta escolar

Programa del acto que se verificó ayer a la 1 p. m. en la escuela de párvulos N° 1, en homenaje a la memoria de su ex-Director D. Porfirio Brenes C.

1° Himno de la Escuela (letra de P. Brenes). 2° Discurso, Justo A. Facio. 3° Largo de Haendel, Ismael Cardona. 4° Discurso, Ramiro Aguilar V. 5° Elegía de Masent. Zelmira S. de Cappella. 6° Recuerdo de un niño, Efraín Granados. 7° Alocución Una maestra.

El acto resultó muy bello y la concurrencia de señoras y señoritas salió altamente impresionada y satisfecha.

NOVIEMBRE

20

Sábado

San Dionisio, abad

21

Domingo

San Alberto

De Puntarenas El duranismo se desbanda

Don Miguel H. Céspedes, Actual Admor, de la Aduana de este puerto, decidido y firme duranista en la lucha electoral pasada, en vista del artículo *Gobiernismo y Antigobiernismo* publicado en «El Imparcial», así como en consideración a los últimos sucesos políticos, y de las encrucijadas y vicisitudes en que el cletismo ha metido al titulado jefe del agonizante partido Unión Nacional, según nos comunica persona caracterizada de cuya veracidad no podemos dudar, ha hecho pública manifestación de que apoyará en lo sucesivo resueltamente, al actual Gobierno apartándose desde luego, del círculo oposicionista, votando en las próximas elecciones por don Clodomiro Figueroa, para Diputado al Congreso por esta provincia, y por la papeleta de la fusión civil-republicana, en la elección de Regidores Municipales.

Bien por los hombres agrardecidos y consecuentes.

* *

Día por día, aquí y en todas partes, se desgrana la mazorca verde, y de aquí al 5 de diciembre, no quedará del duranismo en este, y aún en todo el país, más que el olote. Pobre Pacho Amador; lo van dejando solo, solito, sus grandes amigos Oh ingratos!

CORRESPONSAL

Para mujeres bonitas, Sevilla.

Para toreros, Madrid. Y para obras de arte en flores, en el Invernadero frente al Carmen.

No está en verso, pero es verdad.

La punta de mi lápiz Pobres de espíritu!

Ahora que estamos arriba sí que gozamos ochenta.

Tengo un amigo que se ríe en *oa* y que abusa del derecho de gozar. Ayer me lo encontré, y el saludo que me hizo fué éste: Ginesillo, estamos arriba. *joa joa joa...* y ellos abajo... *joa joa joa...*

**

Y no habíamos de gozar viéndolos abajo andar y desandar mil veces el camino, con la cara para arriba, como gallinas sin cola en busca del gallinero.

**

Qué se hizo el rey don Juan? Los infantes de Aragón, qué se hicieron? Qué se hicieron don Cleto y Durán y Astúa Aguilar y aquellos aguerridos infanzones? Qué fué de esas inteligencias preclaras y olímpicas que otrora lanzaron fulgurantes centelleos? Dó están, oh cara patria, tus soldados, que a tu clamor de muerte no responden?

Todo desapareció. Ni un ave volaba ni oíase el rumor. Ni un ave volaba ni oíase el rumor.

**

Y nosotros arriba, cantando con *voz de bajo* la oración fúnebre *por el alma del sufragio* de los «que en dulce calma la paz disfrutaban de la tumba fría».

**

Y ellos abajo, en la tierra de los enanos, con el *moco* caído, viéndonos comer cas. ¡Qué rico el cas!

Y nosotros arriba, con muy buenas intenciones, con deseos de enviarles unas escupideras para que no se manchen el vestido. ¡Cas, cas, cas!

**

Y yo arriba, en el Castillo Azul, *volando* ojo que es un contento y haciendo punta a mi lápiz para dar unas cuantas punzaditas jocundas y amistosas. Me encuentro muy distraído, cuando de repente oigo que un campesino pide audiencia y pregunta por don *Lionires*, suponiendo que todavía vive en la casa presidencial.

**

Quía, dice un ujier, qué ayuno de noticias está usted, compadre; pues no sabe que don Leonidas ya cambió de domicilio?

**

Y don Leonidas/tan serio... ¡Cuántos misterios se ocultan detrás de aquellos anteojos...!

**

Hay dos clases de Leonidas: unos que pasan por el desfiladero de las Termópilas y aun por las Horcas Caudinas, cuando están abandonados de Dios y de los hombres, y otros que descienden probablemente de *Viceitas*, y que siguen al pie de la letra la costumbre aquella de *indio comido*, *puesto al camino*.

**

Y yo arriba con mi anteojito. Y veo pasar a Echandi, que es amigote mío, y le digo: adiós, D. Alberto, qué *talones?*... y el saltón? A lo cual me replica: «mi amigo, fijese bien y verá como el saltón no se ha ido.» En efecto, pongo la puntería con mi antejo y veo cómo *saltan* y brincan los de abajo por llegar arriba; pero esos no son saltones sino langostas. Tiene razón don Alberto: todavía han quedado algunos ejemplares.

**

Y columbro a Chico Ugalde y pienso para mí: qué hombrécito! en vez de tomar en alquiler un caballo en Alajuela, para hacer su campaña de diputado, espera a que pase Figueredo en el suyo para montarse en ancas. ¡Lo que es la economía! Y así quieren triunfar.

**

Y veo pasar por último un vejete a quien no le conozco ocupación alguna, con la barba larga, canosa y descuidada, portando en la diestra un repollo y en la siniestra un rollo de hojas sueltas, y recuerdo que éste es un *justo* que trabaja por el bien de la *humanidad*, pero pienso que para llenar esa *humanidad* no sé cómo se las entenderán los que sufragán los gastos y aflojan la *gurbia* de la campaña de oposición. Ya lo creo que no es poca *humanidad* aquella!

**

Y yo arriba fumando purillos Flor de Machado! Y ellos abajo con el *moco* caído.

GINESILLO

Después de leer el famoso manifiesto que el Doctor Durán dirige al país, no puedo menos que exclamar con el poeta salvadoreño Carlos Imendia: «A veces compasión, cólera a veces, por los pobres de espíritu yo siento». Si, ambas cosas se experimentan: compasión de ver que ese pobre Doctor Durán, como un ente inconsciente, como un autómatas se presta para cuanto quiera hacer con él ese gran titiritero: don Cleto González Víquez y toda la cínica comparsa que éste capitanea; y cólera, al ver él ningún respeto que les merece a esa chusma de politicastro las canas de ese anciano a quien tan tristemente exhiben ante la hilaridad de la opinión pública.

Leería siquiera el señor Durán lo que decía ese papel cuando llegó don Cleto a pedirle que firmara al pie de él? Creo que no; porque de lo contrario, no debió haber permitido que don Cleto publicara ese documento, lo que le ha valido a nuestro pobre hombre que le refresquen la memoria, (que según parece la tiene muy frágil) en «La Patria» correspondiente al 16 del corriente, recordándole aquello de su oferta de girar por los gastos de la campaña republicana a favor del Lic. Fernández Jefe del Partido, valor en que tasaban los votos de los diputados fernandistas para que eligieran Presidente al Doctor, oferta que rechazó indignado el prestigiado caudillo republicano!

Y qué responde al país en su descargo el Doctor, o en su defecto don Cleto? Por qué no lanzan un *mentis* a quien ha hecho tal aseveración en LA PATRIA del 16? Háganlo, para darnos el gusto de arrancarles la blanca túnica conque pretenden cu-

gún majadero escribidor de alquiler, desgraciado peón de la pluma! Y con esas huestes sueñan los grandes mentecatos, derrotar y vencer a la gran masa republicana, que el 5 de Diciembre próximo, les dará el golpe de gracia, aplastándoles la cabeza de inmundos reptiles!

ATROPOS

Para los nervios Bromuro Llegó mi racha

A los que yacen condenados a estar hoy *debajo* de nosotros, se les pone el estómago de punta, cuando oyen pregonar LA PATRIA por las calles de San José.

Y es que LA PATRIA para esos señores que se comen los hombres crudos, es una perpetua amenaza, que los tiene bajo una tensión nerviosa, que les hace ver *el caso*, y en más de una ocasión les hace salir del *tiesto*, y *hasta meter la pata*.

LA PATRIA está vendida. LA PATRIA anda a gritos por las calles.

LA PATRIA nos cuenta cosas de lo que es una buena casta, etc., etc., etc.

Pero el punto primordial del asunto, es que LA PATRIA está *arriba*.

Y tan *arriba*, que todavía no nació el héroe que se la apee.

Vamos que tendremos PATRIA para todo este siglo y el que viene.

Y si al principio se han *indigestao*, muy pronto entregarán la pelleja con huesos y todo. Porque LA PATRIA se sostendrá, vendida o sin vender, contra viento y marea, sólo para producir indigestiones a los que por castigo de sus pedanterías están *debajo*.

Eso es lo que mortifica a los *racheros* que también son de buena casta sin ser *obesos*.

De modo que ya lo saben. Para los nervios bromuro, y para las indigestiones bicarbonato.

Eso es lo único que aconseja LA PATRIA a los que tiene *debajo*.

**

A nosotros también nos llegó la Racha.

Sólo que a nosotros fué una ráfaga de viento que nos trepó a la altura, muy arriba, muy arriba; y desde allá, desde los infinitos, distinguimos casi imperceptible a los hominicos de «La República» bailando una danza macabra al rededor de un hueso que les han enseñado los de *arriba*.

**

Y el de «La Racha» de *abajo*, no deja, en ocasiones, de tener buena sombra.

La mayor parte de los días nos produce sueño, porque le falta el chiste de ocasión, o la fineza del escritor cuando piensa lo que escribe. Pero lo dispensamos, porque en su triste humorada, refléjase el corazón del necio que dice con atolondramiento lo que pasa como *Racha* por su *bien conformada* cabeza.

**

Pero otras veces, «La Racha», se trae también *su cola*, como aquello de «*que enseña más huesos que el Gobierno en las vecindades de elecciones*».

Ese equívoco solo se le ocurre a quien tenga mucho fósforo en la *mollera*.

Ese chiste con ser de uno de *abajo* tiene toda la gracia de los de *arriba*.

Si llegara a oídos de «Xenius» o de «Juan Buscón», el de «La Racha» de *abajo*, se aseguraba con un enorme *hueso*, allende el Océano, y figuraría su nombre al lado de esos genios humorísticos.

¡Qué lástima que un discípulo de Bobadilla esté tan *abajo*.

PERMANENTE

¿Qué esperan los deudores duranistas y civilistas del Banco Comercial que no van corriendo a cancelar sus obligaciones vencidas, después que han leído el permanente que publica su ínclito órgano de la Prensa, *La República*?

¿Qué esperan? Que publiquemos sus nombres y las cantidades que deben?

Allá vamos, porque esa lista es una pieza pública que existe en el Juzgado.

¿No son esos deudores compinches del maltratado Mr. Scott?

brirse y exhibirlos en toda su asquerosa desnudez moral ante los ojos atónitos del pueblo costarricense, que aunque bien los conoce desde hace mucho tiempo, acabe de convencerse hasta dónde llega la desvergüenza y el cinismo de esos eternos farsantes, nostálgicos del Poder, que hoy se presentan medrosos, lloriqueantes, a mendigar el favor de ese pueblo que ayer vilipendiaron y escarnecieron.

Ah, los enemigos del Partido Republicano! Nunca temidos cuando en el Poder le hostilizaron de toda suerte; despreciables hoy, caídos para siempre andan llamando a las puertas de los costarricenses con cobardes y femeniles llores, pidiendo votos que los lleven al Congreso para salvar al país del fernandismo, de ese fernandismo causa para ellos de tanto sinsabor; pero los costarricenses no responden a ese llamamiento y por más que suenan las dastempladas notas de los clarines cletistas llamando a formar en sus desprestigiadas filas, no aparecen en ellas más que los que deben estar allí: un malagradecido a quien el Lic. Fernández le hizo el grave daño de garantizar o fiar, en una suma considerable y a cuya firma nunca hizo honor el deudor; un abate, especie de Fray Antón que nos describe en sus Episodios el gran Pérez Galdós; algún abogado de esos de la legua, hipocondríaco, neurasténico, (consecuencias de su vida crapulosa) y al-

COCHE DE NIÑO

Daré una gratificación a quien me indique el paradero de mi cochecito.

Lygia Mangel

San José, 12 de noviembre de 1915.

CIGARROS IZTEPEQUE

del depósito de los Sres. Esquivel, vende la Barbería de los Hermanos ANTILLON

Frente al lado Este del Banco de Costa Rica

Las señoritas Antillón dan clases de CORTE y COSTURA

También se hacen cargo de trabajos de costura

500 varas al Sur del Banco de Costa Rica

Guanacaste -- Cantón de Liberia

Fusión Liberiana

DIRECTIVA

PRESIDENTES EFECTIVOS

Doctor Enrique Montiel, civ.
Francisco Mayorga R., rep.
Victor M. Villavicencio, dur.
Rafael Montero F., rep.
Greg. de la O. Méndez, rep.

PRESIDENTES HONORARIOS

José Esquivel, civ.
Manuel Santos, rep.
Eduardo Ruiz, dur.
Carlos Quinto M., civ.
Lic. Leonardo Rodríguez, rep.
Gerardo Mac. Adam, dur.
Max. Alvarado Centeno, civ.
Baltazar Baldioceda, rep.
Clodomiro Valdelomar, dur.
Ismael Umaña, civ.
Manuel Marín S., rep.
Eusebio Ruiz, dur.
Leoncio Alegría, civ.
Pedro R. Alvarado, rep.
Pedro Beirute, dur.
Ricardo Olivares, civ.
Victor Villavicencio, rep.
Manuel Chamorro B., rep.
Rafael Mejía, rep.

SECRETARIOS

Julián Lacayo
Esteban Villavicencio Molina
José Angulo ú. ap.
Francisco Vargas Pizarro
Ismael Salazar
Rudecindo Montiel
Manuel Vega Leal
Leoncio Pérez
Juan Muñoz Rovira
Joaquín Valdelomar
Anibal García
Rafael Rivera Baldioceda
Oscar Ruiz
Carlos Montiel
Marcos Acosta
Victor M. Freer
Ignacio Rodríguez
Miguel Céspedes D.
Rodolfo Somarribas
Nicolás Rivas
Juan Acevedo
José Mercedes Morales
Alberto C. Faria
Agustín Selva Salas
Jesús de la O. Méndez
Pedro Luis de la O

PRO-SECRETARIOS

Ramón Cruz Cevantes
Valentín Rocha
Porfirio Rovira
Felipe Peralta
Alejandro Narváez
José Jesús Villavicencio
Gonzalo Wilson
Félix Rivas
Jenaro Espinosa Vargas
Elías Obando
Arturo Villar
José Morales Roldán
José Morales Obando
Ronulfo Acevedo

VOCALÉS

Crisanto Alvarez Hurtado
Roberto Belmonte
Francisco Acevedo Carranza
Otoniel Vega
Emilio Valdelomar
Manuel Solís
Pedro Lacayo
Canuto Molina Lacayo
Ramón Solano
Teodoro Alvarez Hurtado
Joaquín Aguirre
Félix Arburola
Norberto Samper
Joaquín Noguera Díjeres
José Centeno Blanco
Francisco Centeno
José María Ramírez
Rubén Fuentes
Salvador Villalobos
Elías Castillo Escoto
Rodolfo Sandoval
José M^a Villegas Camareno
Manuel Marín García
Rubén
Luis Méndez
Zacarías Rocha
Francisco
José Reyes
Camilo
Pedro
Antonio Reyes
Guadalupe Morales
Juan Mendoza
Anastasio Jiménez Rodríguez
Bonifacio Pérez
Abelino Borje
Juan Francisco Ruiz

Juan Jiménez

José María Rodríguez
Francisco Mendoza
Flejandro Acevedo
Arancisco Jiménez
Eduardo Mendoza
Carlos Guadamuz
Feliciano Jiménez
Juan Chavarría Bolandi
Andrés García
Emilio Durán
Manuel Duarte
José M^a Duarte
Ismael Chavarría
Tobías
Juan Solano
Martín
Manuel de J. Chavarría
Rafael Chavarría
Carlos
Agustín Chavarría
Daniel
Reyes Chaves
Rosendo
Arturo Chavarría
José León Dávila
José A. Centeno R.
Donato Chévez
Guadalupe Espinoza
Lisímaco
Manuel
Francisco
Pedro
Ambrosio Villegas
Jacinto
Manuel
Martín Alvarez
José Angulo O.
Recaredo Alvarado
Onofres Avilés
Manuel Alvarado
Ramón Acevedo
Joaquín Alvarado
José de la Cruz Ordeñana C.
Anbal Aguilar
Manuel Aguirre A.
Dolores
Fabio Araúz
Emilio
Cornelio Bustos Mena
Gerardo Aguirre
José de la Cruz Alvares
José M^a Alvarez
Carlos M. Alvarez
Celidonio Angulo
Timoteo Alani
Juan J. Alvarez
Jesús Angulo G.
Silvestre Almendares
José de la Cruz Reyes
Rubén Morales
Sacramento Dígeres
Francisco de la O Dígeres
Juan de la O Dígeres
Esteban de la O Dígeres
Raimundo Acevedo
Juan Francisco Castañeda
Pedro Chavarría
Selim Villegas
Asiselo Pasos
Eleuterio Huerta
Félix Chavarría
Lucio Hernández V.
José Mendosa
Andrés Mendoza
Manuel Molina
Pedro Molina
José de la O Valencia
Juan
Gregorio Mora
Abel Mora
Saúl Vargas García
Placentino Salas
Miguel López
Francisco Marín
Abel Mayorga
Benito
Remigio
Arturo Montiel
Juan José Moreno
Mercedes Mora
José
Andrés
Cecilio
Eleuterio Morales
Fabio Miranda
Jenaro Martínez
José Ramón Montiel
José Mena
Francisco Marchena
Pedro Martínez R.
Juan Pablo Morales
Abelino Miranda
Félix Mora
José Tomás Martínez
Ramón Méndez
Marcial Mora
Pedro Morales B.
Fabio Navarro
Francisco Avilés
Alejandro Aguirre
José Avilés Ch.
Guadalupe Anduray

Eduardo Arburola u. ap.

Pedro Alvarez
José María Azofeifa
Alberto Arroyo
Francisco Abarca
Manuel Angulo J.
Ernesto Bellido
Encarnación Barrantes
Maximiliano Valdelomar
Froilán Baldioceda
Benito Betancú
Gilberto Benedit
Antonio Betancú
Serapio Betancú
Facundo Betancú
Pedro Bustillo
Manuel Bejarano
Hermenegildo Bonilla
Mercedes Bermúdez
Porfirio Bermúdez
Miguel Oquendo
Máximo Ortega
Cayetano Ortega
Eliseo Obando
Calixto Ordóñez
Gerardo
Pastor Obando
Francisco Obando
Leonardo Oreamuno
Juan José Oquendo
Luis Oquendo
Manuel Ponce
Guadalupe Peña Navarro
Abel
José María
Luis
Guadalupe Gómez
Juan Peralta
Cirilo Pilarte
Miguel Pasos
Romualdo Ponce
José Pastrana
Arcadio Pérez
Félix Peña
Miguel A. Peña
Aurelio Rodríguez
Ovidio Rojas
José M^a Rodríguez
Gerardo Rueda
Hilario Robledo
Landelino Ruiz
Ascensión Rodríguez
Juan J. Rodríguez
Juan Jacinto Romero
José Solera O.
Juan Silva
Carlos Salas
Ramón Sotela
Feliciano Santana
Simón Sánchez
Concepción Sotela
José Matías Solera
Tomás Soto
Ramiro Sequeira
Rosario Soriano
José Solera h.
Miguel Angel Salazar
José M^a Sánchez
Maximino Solís
Ramón Sánchez Munguía
Mercedes Salguera
Juan Tenorio
Manuel Urbina
Emilio
Arcadio Caravaca
Rogelio Villegas
Doroteo
Félix
Leonardo Viales
Manuel Valverde
Salomón Velázquez
Francisco Vargas Picado
Alejandro Acevedo
Julio Vega
Roque Villegas
José Vázquez
Lino Venegas
Silviano Vargas
Ramón Viales Martínez
Abel Zambrana
Pedro Padilla
Ascensión País
José Quesada
Felipe
Ricardo
Flor
Memesio Quesada
Miguel
Francisco Rocha Hernández
Santiago Rivera
Salvador Rojas
Jesús María Ramírez
Teodoro Ruiz
Salvador Rivas Rivas
Ciriaco Romero
Timoteo Reyes
Juan Ruiz Espinosa
José Antonio Ruiz
Trinidad Ruiz
Gregorio Ruiz
Gregorio de Jesús Ruiz
Juan José Ruiz
José Rojas Araya

Francisco Bobadilla Carcache

Francisco Castro
Manuel Cerdas
Maximiliano Castro
Guillermo Cañas
Egérico Castillo
Alejandro Cañas
Leandro Cabalceta
Reyes Callejas
Manuel Cisneros
José Dolores Carmona
Juan José Campos
Salomón Cruz
Moisés Carranza
Leonidas Cañas
José Castillo
Francisco Cabalceta
Toribio Cruz
José Canales País
Felipe Carranza
Pedro Cubero
Francisco Córdoba Guido
Luis Alvarez
Esteban Alvarez
Maximino Garcia
Martín Chavarría B.
Pío Reinoso R.
Manuel Tenorio ú. a.
José Rocha
Juan R. Cerdas
Bonifacio Pérez
Fabio Navarro D.
Manuel Salvador T. C.
Federico Cortés
José Blas Gómez
Teófilo Flores D.
Pedro Flores
Ramón Piña
José M^a Sequeira
Jenaro Duarte
J. Miguel Juárez
Jerónimo Flores
José M^a Rodríguez
Gregorio Ruiz ú. a.
Trinidad Méndez
Macario Acevedo
Pedro Pablo Idiaquez
Antonio Reyes ú. a.
Nefthalí Alvarado
Gadalupe Alvarez
Pío Flores
Fabio Castrillo
Ubaldo Rentería
Fidel Velásquez
Perfecto Martínez
Pedro Morales
Eduardo Rodríguez
Gerardo Ordóñez
Ignacio Angulo
Pedro Avendaño
Salomé Avellán.
Policarpo Avellán
Francisco Alemán
Francisco Aragón
José M^a Altamirano
Simeón Aguirre
Jerónimo Alvarez
Eleuterio Altamirano
Miguel Alguera
Mercedes Aburto
Victoriano Araya
Dámaso Avilés
Esteban
Alfredo Baltodano
Rafael Barrios
Venancio Bonilla
José Luis Bustos
Rigoberto Barrios
Medardo Barquero
Virgilio Bustos
Gonzalo Berríos
Agustín Campos Sagot
José María Campos
José M. Cubero
Francisco Cerdas
Santiago Cruz
Vicente Camacho
Mercedes Coronado
Francisco Cerdas
Juan Castillo
Mariano Castillo
Vicente Cubillo
Pedro Almanson Castellón
Abel Céspedes
Diego Cerdas
Eduvigis Cerdas
Juan Cerdas
Julio Cisneros
Pablo Cisneros
Manuel Castellón
Ildefonso Chavarría
Carlos Chacón
Mateo Dávila
Claudio Duarte
Juan Félix Díaz
Juan Benito Duarte
Pedro Adán Duarte
Vicente Guillén
Juan Espinoza O.
Francisco Guevara
José Víctor Guevara
Francisco Guido
Toribio Gutiérrez

Lucas Gutiérrez

Pablo Gutiérrez
Carlos Gallo
Crisanto Guadamuz
Pedro Joaquín Herrera
Rosa Hernández
Eudoro Herrera
Félix P. Herrera
Juan Herrera
Faustino Hernández
Ramón Jiménez Morales
Almanzor Funes
Simón Funes
Gonzalo Funes
Francisco Jiménez
Antonio Jiménez
José Jiménez F.
Fernando Jiménez F.
Cecilio Loaiciga
Felipe Lara
José María Lara
Antonio Lanza
Domitilo Ledesma
Jorge López
Eusebio Lara
Félix Pedro Llanes
Justo Llanes
Cirilo Montiel Medina
Antonio Medrano Ch.
Clemente Mejía
Francisco Medina
Pedro Morales Espinoza
Alejandro Martínez
Lupario Martínez
Diego Martínez
Julio Martínez Espinoza
Francisco Martínez
José Mejía Guido
Olayo Montiel
Leandro Menocal
Francisco Menocal
Alejandro Mena
Indalecio Martínez
Osbaldo Montero
José María Meza
Gustavo Morales
Eugenio Mora
Mateo Mejía
Francisco Morales
Juan José Novoa
José Olivares
Jacinto Obregón
Paulino
Bonifacio Pérez
Albino Quintana
Doroteo Rizo
Pedro Pablo Ruiz
Victor Román
Luis Rodríguez
Encarnación Samurio
Juan Vega
Fermín Torres
León Rojas
Sebastián Chavarría
Gregorio Jiménez S.
Eulalio Ceballos
Isabel Reyes
José Gago
Pastor Obregón
José León Peña
Faustino Duarte
Frutos Saballos
Laureano Rugama
Victor Manuel Rivera
Dámaso Salguera
Ramón Solís
Raimundo Torres
Mig. Jerónimo Umaña
Leoncio Martínez M.
Salvador Narváez
Fruto Peña
Cupertino Pérez
Antonio Paniagua
Eulogio Quiñanilla
Avelino Rojas
Oacéfero Ruiz
Victor Rizo
Francisco Luis Rueda
Francisco Samurio
Justo Fletes
Ismael Martínez
Mercedes Alvarez Morales
Manuel Espinosa
Sexto García
Luis Castillo
José María Espinosa G.
Juan Alb. Gómez
Teófilo Altamirano
Félix Pedro Herrera
Frutos Fernández
Juan Saballos
Isaías Rugama
Lorenzo Reyes
José María Salguera
Concepción Salguera
Cruz Tobal
José Zeledón Vilches
Emiliano Morales
Bartolo Obando
Miguel Oquendo
Pedro Pilarte Aragón
Luis Pérez Dávila
Clodomiro Quesada

Ramón Rodríguez

Alejos Ruiz
Pilar
Ferrando Reyes
Roque Romero
Joaquín González
Vicente Castillo
Juan Dolores Martínez
Manuel Alvarez
Juan León Espinoza
Esteban Alvarez Bravo
Juan Francisco Hurtado
Doroteo A. Canderón
Alberto Gómez
Miguel Espinoza
Jacinto Lagos R.
José Menocal
Sabino Rugama
Juan Rodríguez P.
José Suazo
Ascensión Solís
Juan Sardino
Ramón Tobal
Jorge Vilches
José
Anselmo
Esteban Vásquez
Juan Valverde
Saturnino Zambrana
Carlos Villavicencio
Fabian Avellán
Tito Belmonte
Luis Chavarría
Lorenzo de Jesús Chacón
Rafael Chavarría
Balvino Díaz Rivas
Bartolo Díaz
Esteban García
Naciso García
Roderico Guevara
Juan Guido
Francisco Guido Víctor
Juan María Juárez
Herculano Miranda
Nicasio
Manuel Mairena
José Mejía Abedon
José Ortega Ruiz
Cornelio Peña
Remigio Rodríguez
Eliseo Ruiz
Teófilo Rivas
Ramón Rodríguez
Francisco Vallejos
Fabio Vilches
Rosa Vilches
Dolores Venegas
Justo Zambrana
Inés
Jorge Zepeda
Tranquilino Alvarez
José María Chavarría
Francisco Chavarría J.
Joaquín Chavarría
Juan Chaves
Indalecio Díaz
Evaristo
José Antonio García
Francisco Guevara
Cecilio Guadamuz
Mercedes Gómez
Félix Antonio Junes
José Juárez
Teodoro Miranda
Arturo
Ismael Méndez
Ciriaco Martínez
Joaquín Obando
Francisco Paiz
Francisco Ruiz V.
José Ruiz Ciriás
Manuel Benito Rivas
Gerardo Soto
Francisco Valencia
Francisco Vilches
Fernando Vázquez
Braulio
Juan Zamora
Victor M. Villavicencio
Eduardo Arburola
Manuel Angulo Jirón
Sebastián Chavarría Angulo
José de Jesús Chavarría
Cristóbal
Jesús de la O
Pedro Díaz Pomarez
José Espinosa
Gregorio García
Célimo Guevara
José Gorgona
Ramón Gorgonio Jiménez
Salvador Junes
Ramón Jiménez
Teodorico Miranda
Manuel Miranda
Hilario Mejía
José Ortega Ciriás
Luis Oquendo
Salomón Rodríguez
Alfonso Ruiz
Victor Ruiz
José Reyes Miranda
Ramón Valdelomar